licante. Año —XXII.—Núm. 6.530. NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS Martes 5 de Febrero de 1901

LA UNION DEMOCRATICA

DIARIO POLÍTICO Y DE INTERESES MATERIALES

Organo oficial del partido Republicano Progresista de la provincia

(Teléfono número 181)

Precios de suscripción.

En Alicante 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre.—Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

Puntos de suscripción

En la redacción y admon., Torrijos, 57, bajos.—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen. Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

PROPAGANDA REPUBLICANA

No valen medias tintas

El clericalismo, traidoramente, rapazmente, trabajando entre tinieblas, desde el sombrío confesionario, procura á todo trance y consigue con suma facilidad apoderarse de las conciencias de los hombres para así dominar las sociedades. Estudia cuidadosamente las flaquezas y miserias del corazon humano para servirse de ellas en sus misteriosos progresos de entronizamiento del error deiste, *mater* de toda tiranía é inicua explotación.

Sabe el clericalismo que la mísera condición humana, bestial y supersticiosa, hace á los hombres fátuos; que gustamos de la adulación, de lo particular y personalismo, y á fin de avanzar con paso firme y seguro en su labor tenebrosa de muerte, el clericalismo no vacila, no tiene escrúpulos. Si va todas las malas causas por monstruosas que se supongan con tal de ganar adeptos, y siempre, naturalmente, que éstas estén en evidente pugna con la civilización y no tiendan á emancipar al hombre de su crasa ignorancia primitiva. Por eso el clericalismo es en Francia nacionalista y en España carlista, integrista, catalanista o «bizkaitarra».

Sabe el clericalismo, saben los clericales que por tales caminos la humanidad no puede conducirse á otro final resultado que á caer en la dependencia ultramontana; y, claro está, procura servir su causa afiliándose políticamente á cuanto significa reacción y supone retroceso.

Lo que principalmente interesa al fomento del poder mundanal del clericalismo "espiritualista„ es matar el espíritu humano„ llenar de sombras el cerebro de los hombres para que jamás consigan descifrar los misterios racionales de su misión de vida; y esta labor de muerte hay que convenir en que la desempeñan á las mil maravillas los servidores del ultramontanismo, y de la reacción absolutista, los clérigos y los neos, todas las negras huestes, en fin, de la frailería andante y del neismo beato, estúpido y gazmoño.

Pequeños como el pensamiento ridículo que les sirve de vida, abigarrados é incoherentes, como lo es la absurda contradicción teológica en que se informan sus religiosos misterios indiscutibles, los clericalistas son los extrambóticos forjadores de todo lo acefálico, incongruente y perturbador que, social y políticamente, se manifiesta en el mundo.

Y así como para glorificar las excelencias de una religión «universal,» instituyen y explotan "cultos reaccionalistas„ pregonando en Aragón la superioridad milagrosa de la "Pilarica baturra„ en Vizcaya la de la opulenta Virgen de Begoña, y asegurando en Cataluña que no hay nada más excelso, santo ni milagroso que la «Virgen morena» del Montserrat, así también, siempre halagadores de todo sentimiento supersticioso y particularizador, los señores clericales son en Cataluña «catalanistas, vizkaitarras» en Vizcaya y en todas partes reaccionarios y carlistas, enemigos acérrimos del progreso, anatematizadores furibundos de la libertad y defensores entusiastas y valientes y temerarios del absolutismo y de todo lo socialmente pernicioso, anticuado absurdo y tradicional.

Lo llevan en la masa de la sangre. No les es posible salirse de su norma, porque si los clericales renuncian á ser la rémora del progreso; si quisieran dejar de ser lo que son; pronto se verían anulados, convertidos en suicidas inconscientes.

La reacción y el absolutismo, el error y la ignorancia, son los elementos apropiados para desarrollarse el clericalismo con pujante lozanía; y pretender sacar al clericalismo de su atmósfera, de su medio natural de existencia, es pretender un absurdo antinatural, ya que ni al pez le es dado vivir fuera del agua, ni el vil gusano desarrollarse fuera de la ponzoña y el lodo. Por eso el clericalismo, que teme las corrientes creadoras del aire puro de la libertad, lo intenta todo para corromper el mundo, sin cejar ni un solo instante, ni el más leve momento en su labor siniestra de corrupción y de muerte. Lucha bravamente, con febril desesperación, porque lucha por la conservación de su existencia y nada le importa de los males inmensos que produce ni de las víctimas innumerables que inmola. Los que respeten en su seno, con tolerancias punibles, la existencia del monstruo, más tarde ó más temprano se verán amenazados de muerte.

Véase, si no, el triste espectáculo que presenta actualmente á los ojos de Europa la Francia democrática por no haber procedido con enérgica resolución en obra de tal trascendencia para la vida de la República como loera, sin duda alguna, la de haber tenido bríos suficientes para acabar con el monstruo clerical á su debido tiempo.

Para que el clericalismo no retoñe en sus manifestaciones de reacción perturbadora, hay que acabar con él completamente, sin andarse con escrúpulos legalitarios.

Son, pues, unos pobres ilusos, ó, sencillamente unos hipócritas redomados, cuantos, llamándose demócratas, esto es, contrarios del absolutismo y la reacción, no rompen radicalmente con la Iglesia. Para concluir con la soberbia reaccionaria de los clericales, el medio más expedito es destruir el clericalismo. Si así no se procede, si se deja á la clerigalla operar tranquilamente en sus misteriosos trabajos de polilla social, jamás conseguiremos que el árbol de la libertad se desarrolle robusto en un medio social de justicia y progreso, de paz serena y de fraternidad universal. Los negros parásitos harán presa en su tronco y se chuparán su sabia.

Donato Luben.

MUY BIEN NOS PARECE

Comentando un suelto nuestro acerca de la conveniencia de que unidos todos los elementos liberales, en Alicante hiciésemos algo contra la invasión frailuna que nos amenaza, ha escrito *La Regeneración* lo siguiente:

«No nos parece mal la idea de LA UNION DEMOCRATICA; pero nosotros tenemos otra que pasamos á exponerla á ver si la aprueba:

¿No sería mejor que en vez de hacer la guerra á los frailes de Filipinas que van á venir y á los de Francia próximos á llegar, se la hiciéramos al gobierno que tal invasión consiente?

¿Por qué no derribamos al gobierno al grito de viva Paco Pí, ó de otro cualquier caudillo republicano? Nosotros tratándose de gente tan timorata, creemos cosa fácil decir al bondadoso Azcárraga: «General, que va usted á condenarse por estar gobernando al país pésimamente»; al señor Sánchez Toca no hay más que amenazarlo con darle un par de puñetazos en las narices, enseguida suelta el ministerio de Obras públicas; al Sr. García Alix lo derribarían los 50.000 maestros de escuela á mordiscos, y así á los demás ministros por la persuación unos ó por la fuerza otros, llamando en nuestro auxilio, los quitamos de donde están, nos desembarazamos completamente de ellos, y con otro gobierno republicano, que entren si pueden en España las comunidades religiosas.

Esto es mejor que la guerra de emboscadas que tratamos de levantar contra ellas

El mal hay que estirparlo de raiz.

Y ya sabe LA UNION DEMOCRATICA este mal dónde radica.»

Nos parece muy bien lo que propone el colega.

Conque así, manos á la obra compañero.

Nosotros no deseamos otra cosa que lo que se ha indicado como remedio, pues hace años decimos que con la monarquía perece España, no olvidando poner en juego la persecución y el atropello á la ley.

No pudiera proponernos cosa mejor que limpiar el Paraíso de los ángeles inútiles y beneméritos. Pero ¡ay de España si espera su salvación de los que se jactan de no querer mezclarse en nada! Y no hay que decir que el grito de Paco Pí, que pone el colega como grito de guerra significa el ¡viva la República federal! como si proclamase otro jefe y otro programa republicano significaría la República española: por nuestra parte repetimos que estamos prontos á lo que se exige, pero ¿lo está igualmente *La Regeneración*? Nosotros podríamos citar algunos trozos de escritos suyos; nosotros podríamos citar párrafos expresivos en que el colega dice que no es republicano ni mucho menos. Pero no queremos, y además no hace falta, porque es reciente la fecha en que eso se publicó.

Si juzgamos por los antecedentes es preciso creer que *La Regeneración* se chancea y que se muestra indiferente á completamente á que esto continue ó se lo lleve la trampa.

ESTRENO DEL "ELECTRA„

Argumento de la obra

No nos detendremos en alabar la producción última del insigne Pérez Galdós «Electra», porque su mérito es universalmente conocido, la mas sana parte de los literatos la miran como una maravilla del arte, pues reune los mejores preceptos y los ejemplos mas escogidos en todos los ramos de la literatura. En un periódico como el nuestro, dedicado á extender el buen gusto literario y cantar las excelencias de la democracia, debe ocupar puesto preferente el análisis de la obra del célebre Pérez Galdós. Debemos, pues, extractar lo que dicen los periódicos de mas interesante, es decir, el juicio crítico del drama de tonos liberales.

El crítico de *El Liberal*, Arimón, telegrafió lo siguiente acerca de la obra de Pérez Galdós, "Electra„ estrenada recientemente en Madrid con éxito ruidoso:

"Electra„ es una joven de diez y ocho años huérfana de una hermana de los García Yuste, llamada Eleuteria, mujer que en su juventud fué gran pecadora, y que murió regenerada y arrepentida en el convento de San José de la Penitencia, donde llegó á ser superiora.

Ignórase quién es el padre de «Electra», que vive con sus tíos, señores austeros y millonarios que dedican gran parte de su fortuna á conventos, congregaciones, colegios religiosos, etc.

Visita la casa de los García Yuste un señor Pantoja, hombre de cincuenta y cinco años, fanático religioso é intransigente, que en su juventud fué amante de la madre de «Electra», y que cree que ésta es su hija.

Pero un tal Cuesta, que también frecuenta la casa, se halla, al parecer, en el mismo caso que Pantoja.

De "Electra„ se halla enamorado Máximo, sobrino de los García Yuste, jóven ingeniero de gran talento y de ideas modernas.

Es viudo, con dos hijos de corta edad.

En el primer acto Cuesta y Pantoja dan á entender respectivamente á "Electra„ que son sus padres.

[...] cia cerca de los García Yuste, trata de llevar á «Electra á un convento, como medio de salvar su alma y la de su madre y redimir sus culpas.

Máximo, enterado de este proyecto, y viendo en "Electra„ virtudes propias para ser una buena esposa y su ninguna vocación al claustro, la incita á la rebelión.

—Tú, conmigo—la dice Pantoja al finalizar el acto.

A lo que Maximino contesta arrogantemente:

—¿Contigo? ¡Ya veremos con quién!

En el segundo acto se afirma cada cual en sus proyectos en diversas escenas, de las que no es fácil dar idea.

El tercer acto pasa en el laboratorio de la fábrica de electricidad de Máximo.

"Electra„ ha ido allí á cuidar los dos niños del ingeniero, y como para esto ha hecho una escapatoria de casa de sus tíos, Máximo se dispone á volverla á su hogar, á lo que también se brinda el marqués de Ronda, íntimo amigo del ingeniero.

En aquel momento llega Pantoja y trata de llevarse á "Electra„ por fuerza, á lo que Máximo se opone, despidiendo al intruso.

En un rapto de pasión le declara el jóven su amor, y parten ambos á casa de los tíos, á participarles su intento de ser el uno para el otro.

En el acto cuarto, cuya acción pasa en un jardín, Pantoja insiste en recluir á "Electra„ en un convento, á lo que ella se niega terminantemente, puesto que está resuelta á casarse con Máximo.

Pantoja entonces, acordándose de que el fin justifica los medios, la hace creer hábilmente que el ingeniero es su hermano.

Ante revelación tan tremenda, "Electra„ enloquece y llama delirante á su madre para que le revele la verdad.

Llega Máximo, y, sospechando que Pantoja es el causante del desvarío de su prometida, le increpa y golpea, recibiendo éste incommovible tales agravios, escudándose en el desprecio de la vida y en su misión ultraterrestre.

"Electra„, que en su locura sólo anhela que su madre declare la verdad, marcha al convento donde está enterrada.

Acompáñanle su tia y Pantoja.

Máximo, desesperado, quiere volver á la

ciencia, ya que no puede soportar las impurezas de la vida.

La acción del acto quinto se desarrolla en el convento de San José de la Penitencia, donde "Electra" trata de convertir en cariño fraternal el amor que por Máximo sentía.

Pantoja, fundador y árbitro del convento, procura hacerla profesar; pero, á su vez, el ingeniero y su amigo el marqués intentan sacarla de allí á toda costa.

«Electra» no cesaba en su delirio y ve aparecer, al fin, la sombra de su madre, quien le revela que no hay ningun lazo de sangre entre ella y su amado.

«Electra» da gracias á Dios, y en aquel momento preséntase el marqués y Máximo, el cual la toma en sus brazos diciéndole:

—Ven á la verdad, á la felicidad, al amor.

Con estas palabras termina el drama."

* *

El drama provocó entre los espectadores apasionadas discusiones. Las ovaciones fueron ruidosas y delirantes.

Hace tiempo—dicen los telegramas que dan cuenta del estreno—no se veía éxito igual en los teatros.

Cada frase del quinto acto es coreada por bravos y aplausos, interrumpiéndose la representación en la segunda escena, en la que prorrumpe el público nuevamente en mueras á los jesuitas y á los neos.

El aspecto de la sala resulta imponente. El público, puesto de pié, llama á Galdós aclamándole.

En vista de que la ovación no cesa, el actor Sr. Fuentes se ve precisado á rogar al público, en nombre de Galdós, que guarde silencio para ver el final de la obra.

Después repítense muchas veces las manifestaciones ruidosísimas en favor de Pérez Galdós y en contra de los reaccionarios.

El público esperó en la calle á Pérez Galdós, al que acompañó hasta su domicilio vitoreándole.

En la manifestación forman algunos hombres políticos, entre ellos Canalejas y Romanones.

El triunfo de Galdós con «Electra» es el asunto del día.

Notas y notitas

Comunican de Barcelona que los carlistas detenidos, en los Doks formulan enérgicas protestas contra su supuesta participación en la algarada última.

—

Publicación de datos

Publica la *Gaceta* una real orden disponiendo que los médicos de cárceles de partido se sustituyan recíprocamente en ausencias y enfermedades.

También publica los datos relativos á la recaudación general del Tesoro durante el año de 1900.

Son los siguientes:

Recaudación general en 1900, 943.526.185 pesetas.

Id. id. en 1899, 820.334.588 pesetas.

Pagos efectuados en 1900, 878,751.911 pesetas.

Id. en 1899, 944.793.404 ptas.

—

Sagasta, juzgando á "Electra", ha dicho —Galdós, con su inmenso talento, ha llevado la obra al teatro con verdadera oportunidad.

Muro ha declarado que lo ocurrido en el Español recuerda las manifestaciones del 67 y 68, que se producían en el teatro cuando se representaban obras liberales.

Dice que el país responde á la libertad que costó tanta sangre.

—

Por todo este mes dice un telegrama de Madrid, se levantará la suspensión de garantías en toda España.

—

Las elecciones provinciales ocasionarán más de un disgusto, porque no hay actas para todos los aspirantes á padres de la provincia.

—

Afirma *El Liberal*, de Madrid, que la paciencia del pueblo se ha acabado.

Ya era hora.

—

Algunos centros intelectuales de Alicante parece que han acordado dirigir expresivos telegramas de felicitación al Sr. Pérez Galdós por el éxito de su magistral obra «Electra», que sintentiza el espíritu liberal y democrático de nuestros días.

Es una hermosa y universal manifestación del sentimiento público que repercutirá en todo el mundo.

Estábamos ansiando estas explosiones de la opinión fascinada por el arte.

—

En Alicante circulan numerosos duros falsos que se confunden con los legítimos.

Llámanles alicantinos.

—

Desistióse del mítin de la Unión Nacional en Barcelona.

—

La huelga de Gijón continúa en pie, habiéndose agravado hasta el punto de que se haya hecho necesario el envío de fuerzas al gobernado de Oviedo para prevenir cualquiera alteración del orden público.

Créese que el Gobierno se propone suspender las garantías constitucionales en aquella provincia

—

Boletin Internacional

En el Transvaal

París 3.—El «Morning Leader», tratando de la situación del Africa del Sur, escribe:

"Ya es tiempo de que esta guerra termine. No realizamos ningun progreso en la campaña; las fiebres diezman nuestro ejército; el hambre amenaza á las dos repúblicas devastadas; la política de la fuerza no da el menor resultado, ¿por qué no señalar este comienzo con una tentativa de conciliación que facilitase la tan deseada paz? La ocasión es muy propicia y debe utilizarse; los boers no rechazarían nuestras ofertas, si fuesen aceptables."

* *

París 3.—Los gastos causados á la Gran Bretaña por la guerra del Transvaal se calculan en unos «tres mil millones de pesetas».

La opinion pública, al conocer estos datos, se muestra indignada contra el ministro Chamberlain.

El general Kitchener ha declarado que la situación de los ingleses en el Transvaal es muy comprometida.

Los boers esperan una intervención europea.

COLABORACION LITERARIA

¿Quién vive satisfecho de su suerte?

Naturalmente que todos los humanos seres que habitamos en la tierra pensamos de forma distinta y nos es imposible por lo tanto leer en la mente de nuestros semejantes, pero paréceme no andar muy distanciado en aventurar contestando así á la pregunta, que encabeza estas líneas que nadie, absolutamente nadie, se halla satisfecho con su suerte y si nó, díganlo cada uno de los lectores si sufro un error al juzgar de esta forma.

Si algun superviviente expusiera hallarse satisfecho, podría probarle lo contrario; quizá observando la imposibilidad de alcanzar los dorados sueños haga exclamar la fuerza del destino á algun desdeñado de la fortuna que nada ansia sobre lo que posee.

Es sencillísima la teoría que puede destruir estas artificiosas arrogancias.

Un noble de la más encumbrada estirpe, halla un algo en su camino de rosas que sus riquezas no le pueden aportar; un acta de diputado, de senador ó ministro, un título más sobre los muchos que posee, la jefatura de un partido, la mano de alguna bella dama que le desdeña ó que por otra circunstancia no pueda hacerla suya, ó bien aumentar en un doble ó triple su colosal fortuna.

Ha de tratarse de un político importante que cuando menos haya desempeñado la presidencia de un consejo de ministros y éste ha de desear hallarse siempre en posesión del poder y que las cámaras no turbaran su reposo se desvie ó no en las funciones de su alto cargo.

La primera personalidad de un reino, un monarca, que más puede apetecer que ser el primer hombre de la nación; pues sencillamente el absolutismo si no lo posee y caso de poseerlo agrandar más sus dominios esto último en cualquiera de los dos casos citados; que no existieran más tendencias políticas que la suya para reinar así con tranquilidad de espíritu, aparte otras muchas cosas que tanto en la vida oficial como en la vida íntima han de desear.

Continuemos.

Podemos encontrar seres en la alta sociedad que se conceptuen felices con su suerte en razón á que habiendo correspondido toda a vida á la clase pobre, alguna circunstancia casual, lícita ó no, le haya colocado en una desahogada posición, pero nunca podré conceder que la felicidad que sienta sea completa porque ninguna prueba de ello se observe; en tales casos ocurre, que si la fortuna asciende á cuatro ó cinco por ejemplo, pronto estudia el afortunado la forma ó manera de manejar su capital para que le proporcione pingües ganancias, pero siempre con la marcada intención de centuplicarla si posible fuera ó de otra forma malgasta su capital sin reparar así que este disminuye y en tal caso habrá de observar en algunos momentos de meditación que su fortuna decrece y necesariamente ha de desear un manantial inacabable, un maná.

Habia de darse el caso de que una persona cansada y deseosa de la quietud por las fatigas y penalidades que la vida política ó comercial proporciona en la marcha activa, llegue á un trance en que suponga suficiente la fortuna acaparada para vivir rodeado de toda clase de comodidades en la vida privada y tras de que es, no un satisfecho de su suerte, si no un vencido de la vida, daría de muy buena gana la mitad de su riqueza por que la natualeza le despojase de la mitad de sus años porque generalmente la edad de la conformidad está alejada de la juventud.

Cuantas veces parécenos que empezamos á experimentar alguna ventura sin igual y un contratiempo dolorosísimo nubla tanta dicha deseada amargándola bien con la pérdida de algún sér querido ó con algún mal incurable ya sea moral, físico ó material.

Un enamorado que su fortuna le permita con desahogo vivir entre orgías y amoríos no son suficientes para satisfacer sus aspiraciones todas las bellezas femeninas que existen en la tierra, lo cual, siendo un imposible para él, siempre ha de ser incompleta su felicidad.

Qué satisfacción es la de un avaro; para estos seres no bastan todas las riquezas del mundo juntas; hay que advertir que la inconstancia de sus negocios y la sed de fortuna les hace vivir con tal intranquilidad que bien pudiéramos calificarles de los seres más desgraciados, puesto que generalmente las ventajas adquiridas en su infatigable vida, las saborean y destruyen los sucesores.

Si alguna felicidad hemos de hallar busquémosla en la tranquilidad de espíritu adquirida á costa de desengaños, pero que nos sirvan de lección en tiempo oportuno, pues si nos declaramos vencidos cuando la existencia se encuentra caducada, poco y de malísima forma ha de disfrutarse el prémio; nos haga la completa dicha inexistente estrellarnos contra los terribles é irremediables desengaños, ó con la figura horrible de la muerte.

No es este el mal que menos influye en las desgracias y desventuras de las naciones; el peor de todos quizá.

La codicia es el desgobierno, el desorden, el principio de la corrompida administración.

Véase el final de una docta conciencia al llegar el plazo de las acusaciones; bien se echá de ver en el semblante las huellas del moral sufrimiento.

No busquemos en vano lo que no hemos de hallar; busquemos sí, la tranquilidad del espíritu y de la conciencia.

A mi ver, la completa felicidad nadie debe ni señalarla siquiera como esperanza.

Obsérvese si nó el resultado que obtuvo aquel lord que hizo construir una magnífica posesión con toda clase de comodidades, recreos y delicadezas capaces de satisfacer al más exigente y cuando lo hubo terminado puso en sus puertas un rótulo que decia «Cedo esta posesión al que me pruebe que es completamente feliz.»

Muchos fueron los envidiosos y admiradores que se hicieron presentes considerándose acreedores á aquella posesión, pero á todos hubo el lord de desengañar; el que más derecho tuvo de cuantos se presentaron considerándose dueños ya de aquella envidiosa oferta, fué otro lord quien efectivamente probó á aquél, que era el más dichoso quizá de los mortales.

Pero ¡oh! desengaño tristísimo; para su completa ventura faltaba aquella linda posesión.

Arturo Muñoz Martinez.

CORREO DE MADRID

3 Febrero 1901.

Señor Director de LA UNION DEMOCRATICA —Alicante.

Querido amigo y distinguido correligionario:

Dijose ayer que el señor conde de Toreno, gobernador de Madrid, habia presentado la dimisión de su cargo. No se ha confirmado la noticia.

El próximo miercoles, por la tarde, se celebrará en la Presidencia Consejo de ministros.

Continúa la huelga de los empleados de la Compañía de ferrocarriles de Madrid á Cáceres y Portugal. Los huelguistas ascienden á 1.800. Los trenes salen de Madrid servidos por el personal del batallón de Ferrocarriles.

Sagasta irá sin previo anuncio al Español, con objeto de ver «Electra», en cualquier función de la noche.

Los silvelistas se muestran disgustadísimos atribuyendo á Pidal varios trabajos para asegurar en la situacion al general Azcárraga, antes de marchar á Roma.

Telegramas de Barcelona comunican, que circulan insistentes rumores de manejos carlistas, temiéndose alguna alteración del orden público.

Se ignora el fundamento de estos rumores que se creen exajerados.

El primer batallón del regimiento infantería de Navarra, saldrá el lunes con traje de campaña, ignorándose su destino.

Las Diputaciones se suprimirán en las poblaciones menores de cien mil almas.

Los Ayuntamientos se agremiarán como distritos.

Los alcaldes agremiados tendrán derecho á nombrar un diputado provincial que los represente.

Los Ayuntamientos, completamente independientes de las Diputaciones, elegirán los alcaldes.

El Corresponsal.

Varias noticias

VIAJEROS

El domingo estuvieron en esta ciudad, por asuntos particulares, nuestro querido amigo y distinguido correligionario D. Enrique Guillamon acompañado de uno de sus hijos y director de «El Heraldo de Murcia», Sr. Ruiz.

En el tren correo marcharon el mismo á Murcia.

CRONICA FUNEBRE

Ha fallecido victima de una afección cardiaca, D. Ramon Guerrero, padre de la actriz doña María Guerrero de Mendoza.

A las once de la mañana de ayer fue conducido al cementerio de San Blas el cádaver.

El cortejo fúnebre por los gobernadores civil y militar, alcalde y por el hijo político del finado D. Fernando Diez de Mendoza.

Guiaban las cintas los actores de la compañía Guerrero Mendoza, Sres. Carsi, Allens Perkins, Saenz Diez, Ruiz de Velazco, Ricardo Calvo y Cirera.

Sobre el féretro se veían depositadas lujosas coronas de los hijos y de varios amigos del finado.

Formaban parte del cortejo fúnebre, varios carruajes de lujo.

Reciba la eminente artista y atribulada familia el testimonio de nuestro más sentido pésame por tan inmensa desgracia, á consecuencia de la cual se han suspendido anteayer las funciones en el Principal.

* *

Con gran pesar hemos sabido la infausta noticia del fallecimiento del joven Manolito Vidal y Galdó, hijo de nuestro querido amigo D. Joaquin Vidal y Bessio.

Sentimos como propia la gran desgracia que aflije á nuestro amigo, y le damos nuestro pésame así como á su distinguida familia.

* *

La virtuosa dama doña Josefina Vasallo, viuda de Campos, madre de nuestros queridos amigos D. Rafael, D. Eduardo y D. José Campos Vassallo, muy apreciada en esta ciudad ha fallecido.

A su inconsolable familia enviamos nuestro mas sentido pésame.

* *

Acaba de fallecer en Valencia víctima de una bronquitis pulmonar D. Juan Barrel y Onbiña.

El finado, que era coronel comandante retirado de infantería, ha muerto á la avanzada edad de 73 años.

Perteneció este ilustre y pundonoroso militar á aquella valiente generación que se ba-

tió heróicamente contra los marroquíes en la guerra de Africa.

Combatió á los carlistas en Cataluña y en el Maestrazgo, y fué uno de los más fervientes y decididos partidarios del general Prim, en unión del cual conspiró desde la sedición abortada del Regimiento de Burgos en Madrid hasta la revolución de Septiembre.

Consecuente en sus ideas políticas, fué siempre un republicano convencido y un cumplido caballero.

Descanse en paz, y reciba su familia nuestro sentido pésame.

De paso para Madrid es esperado en esta ciudad el viernes próximo nuestro respetable Jefe y querido amigo, Doctor Esquerdo.

La señora doña María Guerrero y su esposo Sr. D. Fernando Mendoza, están recibiendo inequívocas pruebas de aprecio y consideración con motivo de la reciente desgracia de familia que experimentan.

Se halla enferma guardando cama la esposa de nuestro compañero en la prensa el director de «La Federación», Sr. Berenguer.

Deseamos el restablecimiento de la enferma.

En breve serán colocados en distintos puntos de la ciudad, varios recipientes urinarios construidos con arreglo á los últimos modelos.

TEATRO PRINCIPAL

Hoy reanudará sus tareas artísticas la compañía Guerrero-Diaz de Mendoza, en este teatro, poniéndose en escena la aplaudida obra años há no representada en Alicante «La Locura de Amor», drama en cinco actos de don Manuel Tamayo y Baus.

Por el numeroso pedido de localidades que se han hecho creemos que el teatro estará lleno de bote en bote.

Mañana miércoles se pondrá en escena el drama en tres actos de A. Guimerá, «Tierra baja.

Los tetuanistas alicantinos saludaron ayer mañana á su jefe local D. Juan Poveda y recibieron sus ordenes.

Están, segun noticias muy esperanzados de mandar pronto.

Creemos que se equivocase.

Ha marchado á Cádiz, en cuyo punto embarcará para Montevideo, nuestro amigo el concejal republicano D. José Guardiola Ortiz.

BAILE

El domingo por la tarde, se celebró un baile en el salón Café del Casino de Alicante, viéndose concurridísimo por el elemento joven, que pasó unas cuantas horas deliciosas. Por supuesto, que fué aquello una reunión de confianza y nada más de la buena sociedad alicantina.

FESTEJOS DE CARNAVAL

La comision organizadora de los festejos de Carnaval se reunirá, mañana, ocupándose de asuntos de su competencia.

La cosa promete y es de esperar que las fiestas se celebren con gran lucidez.

ALCALDIA CONSTITUCIONAL

DE ALICANTE

Hace saber: Que conforme preceptúa el artículo 63 de la vigente ley de reclutamiento y Reemplazo del Ejercito, el domingo 10 de los corrientes y siete horas de su mañana, se verificará en la Sala Capitular, el sorteo de los mozos alistados en el corriente año.

Lo que se anuncia para conocimiento de los interesados, á fin de que concurran á presenciar el acto los que así lo deseen.

Alicante 4 de Febrero de 1901.—El alcalde El barón de Petres.

Sociedad de aguas de Alicante

Deseando facilitar esta Sociedad al público en general y á las clases menos acomodadas en particular, el suministro de agua á domicilio en condiciones ventajosas, ha establecido nuevas bases de abono para aquetas fincas cuyo alquiler mensual, no exceda de 40 pesetas por habitación.

La Sociedad colocará por su cuenta, y ni que el abonado tenga que desembolsar cantidad alguna, los ramales exterior é interior, contador y grifos.

Los precios de abono serán convencionales, según el consumo y número de grifos que se establezcan.

Para más informes, dirigirse á las oficinas de la Sociedad, calle de Alona 5, barrio de Benalua.

ESPECTACULOS

TEATRO PRINCIPAL.—Gran compañía dramatica dirigida por la Guerrero-Mendoza.

Función para hoy, por la noche, á las nueve menos cuarto.—La locura de amor. Entrada general una peseta.

ULTIMA HORA

Madrid 4 (6'15 t.)

Huelgas Gijon jiguales, témese propaguese minas.—Carriles Cáceres sustitúyese huelguistas.—Viernes llegará Caserta vía Barcelone.—Boers llegado orillas mar protejer al jo armas, Devet avanzado notablemente. 70'55—36'40.

IMP. Y LIT. DE T. MUÑOZ.

después de un rato de duda metió la carta en el bolsillo del chaleco.

—A riesgo de pareceros descortés—dijo sonriendo á Rodolfo—os ruego, monseñor, que me permitais responder á esta carta, más importante de lo que creía.

—¿Y no volveré á veros esta noche?

—Creo que no tendré ese honor, monseñor. Espero que vuestra alteza me dispensará.

—Qué hombre tan caprichoso!—dijo con buen humor Rodolfo.—¿No consegulréis detenerlo, marquesa?

—No me atrevería á emprender lo que vuestra alteza ha intentado en vano.

—Con formalidad, mi querido Alberto, procurad volver luego que hayáis contestado á la carta. Si no, prometed dedicarme algunos momentos mañana, porque tengo mil cosas que deciros.

—Vuestra alteza me honra infinito—dijo el marqué saludando profundamente.

Y se retiró, dejando á Clementina con el príncipe.

—Vuestro marido sale agitado—dijo Rodolfo á la marquesa; su sonrisa me ha parecido forzada.

—Cuando llegó vuestra alteza, d' Harville se hallaba muy conmovido, y le costó mucho ocultar su agitación.

—Acaso he llegado inoportunamente.

—No, monseñor, al contrario; me habéis ahorrado el fin de un diálogo muy penoso.

—¿Por qué?

—He dicho á d' Harville la conducta que había resuelto seguir con él, prometiendole auxilio y consuelo.

—Cuán dichoso se habrá creído!

—Como yo al principio; porque sus lágrimas y su gozo me causaron una sensación que hasta entonces no había conocido. Antes creía vengarme dirigiéndole un sarcasmo ó un vituperio; triste venganza, porque no mitigaba la amargura de mi dolor. Pero ahora, qué diferencia! Preguntéle si pensaba salir, y me respondió con tristeza que pasaría la noche solo, como acostumbraba; y cuando le dije que me quedaría con él, si vierais su asombro, monseñor! Si vierais su semblante abatido y triste cubrirse de radiante alegría! Ah! Teníais razón: nada hay mas grato en el mundo que estas sorpresas de felicidad.

—Pero ¿Cómo han podido producir esas pruebas de vuestra bondad el diálogo doloroso de que me habéis hablado?

—Ah, monseñor!—dijo Clementina ruborizándose.—La esperanza que yo había querido inspirar, porque podía realizarla, la convirtió d' Harville en otra esperanza más tierna, que me guardé de provocar, porque me sería imposible satisfacer. Su gratitud enterneció al principio mi co-

razón; pero á medida que se iba enardeciendo su lenguaje apasionado, se me heló la sangre y me llené de espanto. Por último, cuando en un acto de exaltación aplicó los labios á mi mano, se apoderó de mí un frío mortal, y no pude disimular mi terror. Conozco que le he dado un golpe doloroso manifestándole el invencible desvío que me inspiraba su amor. Lo siento en el alma; pero á lo menos ha quedado para siempre convencido de que, á pesar de mi nuevo afecto hacia él, no debe esperar de mí mas que una amistad fraternal.

—Le compadezco, pero no debo vituperaros porque hay sentimientos tan sagrados... ¡Pobre Alberto! Tan bueno, tan leal, de un corazón tan valeroso, de un alma tan ardiente!... Sabeis cuánto me ha inquietado la tristeza que lo devoraba, aun cuando no conocia la causa. Todo debe esperarse del tiempo y de la razón. S ·irá convenciendo poco á poco de lo que vale el afecto que le prometéis, y se resignará, ya que sin ese efecto se habia resignado hasta aquí.

—Y os juro, monseñor, que jamás le faltará.

—Hablemos ahora de otros infortunios. Os he prometido una «buena obra», que tuviese el atractivo de una novela en acción, y vengo á cumplir mi promesa.

—¿Ya, monseñor? Qué felicidad!

carta para el marqués. Era la denuncia anónima de Sarah, en que ésta acusaba á Rodolfo de ser el amante de la de Harville.

El marqués, por respeto al príncipe, apartó con la mano la bandejilla de plata que le presentó el criado, diciéndole en voz baja:

—Después, después...

—Marqués—dijo Rodolfo en tono afectuoso—¿ceremonias conmigo?

—Monseñor...

—Con permiso de vuestra esposa, os ruego que leais esa carta.

—Puedo aseguraros, monseñor...

—Vuelvo á rogaros, Alberto, que la leais.

—Pero, monseñor...

—Os lo suplico y lo quiero.

—Ya que vestra alteza lo exige...—dijo el marqués tomando la carta de la bandeja.

—Ciertamente exijo que me tratéis como amigo.—Y volviéndose á la marquesa mientras el de Harville abría la carta, cuyo contenido estaba príncipe Rodolfo lejos de adivinar, añadió sonriendo:

—Qué triunfo el vuestro, señora, al someter una voluntad tan obstinada!

Acercése el de Harville á uno de los candelabros de la chimenea, y leyó la carta de Sarah.

Permaneció sereno un momento; pero un temblo nervioso casi imperceptible agitó su mano, y

A los viajeros

Ferrocarriles.

Línea de Madrid: TREN CORTO, hasta Almansa, salida, 5'45 mañana; llegada, 10'50 noche.—MIXTO, salida, 8'45 noche; llegada 5'50 mañana.—CORREO, salida 4'10 tarde; llegada, 10'15 mañana.

Línea de Murcia: MIXTO, salida, 6'25 mañana; llegada, 10'15 mañana.—CORREO, salida, 3'35 tarde; llegada, 7'50 noche.

Correos.

Los buzones de la capital se recogen á las once de la mañana, dos de la tarde y ocho de la noche y los de la Administración cinco minutos antes de la salida de los correos.

Certificados.—De 8'30 de la mañana á 2'45 de la tarde.

Valores declarados.—De 9 de la mañana á 2 de la tarde.

Reclamaciones.—De 8'30 á 10'30 de la mañana.

Diligencias.

De Alcoy, salida, 1'30 tarde, regreso 9 mañana.

Id. de la Marina, salida 1'30 tarde; de regreso 9 mañana.